



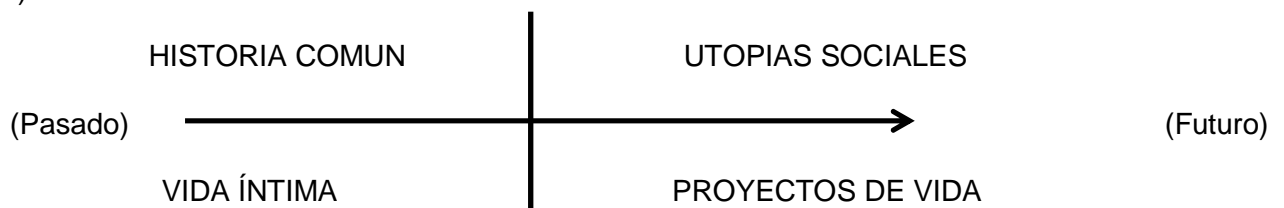
MATRIZ PARA UBICAR LOS PROYECTOS DE VIDA, EN EL CONTEXTO DE LA REALIDAD JUVENIL

Jorge Baeza Correa

La "identidad" y la "participación" son los dos ejes que permiten diferenciar analíticamente, dentro del mundo de la vida, cuatro cuadrantes (¹). La identidad es siempre un tránsito entre el pasado y el futuro, mientras que la participación es el paso de lo privado a lo público.

El cruce de estos dos ejes establece el escenario completo donde es posible "centrar" nuestra experiencia personal y social. Al mismo tiempo, este cruzamiento permite diferenciar los cuadrantes (los distintos "mundos") donde se construye el mundo de la vida: a) el mundo de la historia común; b) el mundo de la vida íntima; c) el mundo de las utopías y d) el mundo de los proyectos de vida.

(Público)



(Privado)

Cuando nos ubicamos en el ámbito de lo "pasado" en el campo de lo "público", nos encontramos en el mundo de las historias colectivas. Es el mundo de la acción histórica, de las experiencias colectivas, de los eventos que tuvieron tal fuerza y gravitación en el pasado que fueron capaces de impactar las vidas personales de todos los que se reconocen miembros de un mismo grupo.

El mundo de la vida íntima es el mundo de las "vivencias personales", el universo íntimo, variado y rico en experiencias que marcan los hitos de nuestro crecimiento como personas.

En el ámbito del "futuro", el mundo de las "utopías sociales" es el mundo de los proyectos de sociedad deseable y deseada; corresponde al mundo de los proyectos colectivos, de las imágenes de mundo, que nos dicen para dónde avanzamos o hacia dónde retrocedemos como grupo social y como miembros de ese grupo.

Por último, cuando el mundo de la vida está centrado en la esfera privada del espacio social y en el futuro, lo que tenemos es el mundo de los "proyectos de vida". El centro de este mundo está en la visualización que hacemos de nosotros mismos en un horizonte de tiempo previsible que proyectamos hacia el futuro.

¹ La diferenciación entre cuatro cuadrantes está tomada de Raúl Atria (1993) desarrollada en el artículo "la educación superior desde el mundo de la vida" en: Revista de Estudios Sociales N°78, Editorial CPU, Santiago, Chile, 1993; páginas 159-177